

EL SALVADOR: SIN MONTURA EN LA POLÍTICA

La sociedad salvadoreña es reacia a fomentar la participación de las mujeres en las actividades públicas. Allí, los rostros femeninos de la política tienen la marca de la búsqueda de sus derechos. Su presencia alerta al sistema político, dominado por los hombres, que aún trata de amoldarlas a su servicio desde los roles tradicionales. La buena nueva es que las mujeres comenzaron a creer que pueden con el poder. Esta es la historia de las políticas que se la creen.

SANDRA Moreno

chelesandra@yahoo.es

Master en Periodismo por la Escuela de Periodismo EL PAIS-Universidad Autónoma de Madrid.
Licenciada en Letras por la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", donde actualmente es docente en su especialidad. Escribió el libro *Soy feminista, ¡y qué!*

Mediodía del 23 de noviembre de 2008. El sol y las ráfagas de viento se imponen en el pueblo de San Francisco Chinameca, departamento de La Paz, El Salvador. Las mujeres que preparan el acto político frente a la alcaldía, buscaron la sombra en el corredor de un negocio de comida cerrado. Inflan globos morados que son amarrados por María Martínez, una morena atractiva que le da forma a una especie de gusano gigante. Todas visten camisetas y gorras con el slogan "X + mujeres en la política".

Martínez, de 44 años, madrugó este domingo. Sabía que tenía que dejar la comida lista para su hijo Héctor David Díaz, de 12 años. Un día antes, lavó la ropa de la semana y dejó las cosas organizadas para iniciar labores el lunes. El esfuerzo valía la pena, porque deseaba estar con sus compañeras de la Asociación de Mujeres cantón Candelaria, del municipio de San Francisco Chinameca, que darán su plataforma de demandas a los cuatro candidatos a alcalde que participan en la elección del 18 de enero de 2009.

En esa fecha, se eligieron 262 alcaldes o alcaldesas, 84 diputados o diputadas de la Asamblea Legislativa y 20 representantes al Parlamento Centroamericano, período 2009-2012 ¹.

En la elección presidencial del 15 de marzo de 2009, los principales contendientes fueron el partido de derecha Alianza Republicana Nacionalista (ARENA), que detenta el gobierno central desde 1989, y el izquierdista Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) que se convirtió en partido político en 1992, cuando firmó los Acuerdos de Paz que ponían final a 12 años de un conflicto armado que dejó 75 mil muertos. Así la antigua guerrilla tomaba la opción de las urnas en vez de las armas para llegar al poder.

En las últimas dos décadas, ARENA se afianzó el control del gobierno central gracias a tener a su favor el aparato político, económico y mediático, mientras el partido de izquierda es la oposición más fuerte pero que hasta el 2009 no había la presidencia. En el 2009 todo cambió, ganó Mauricio Funes, el candidato del FMLN. ¡Toda una revolución democrática!

¹ Según el Tribunal Supremo Electoral, el resultado de las elecciones del 18 de enero de 2009 fue: Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), 35 diputados/as y 75 alcaldes/as; Alianza Republicana Nacionalista (ARENA), 32 y 122; Partido de Conciliación Nacional (PCN), 11 y 33; Partido Demócrata Cristiano (PDC), 5 y 9; Cambio Democrático (CD), 1 y 1. El resto de alcaldías fueron ganadas por las siguientes coaliciones: Frente Democrático Revolucionario (FDR)-CD, 1; FMLN-CD, 18; PDC-FMLN, 2 y PDC-FMLN, 1. En cuanto a las 20 diputaciones del Parlamento Centroamericano, el FMLN tiene 9, ARENA, 8; PCN, 2 y PDC, 1.)

Presentes navideños

“¿Sabía que en este municipio somos más las mujeres con un total de 3,756 y los hombres son 3,631?”, reza en la portada de los cuatro documentos, envueltos en papel celofán sobre la mesa principal, junto a dos arreglos de flores naturales. “Son los regalitos de Navidad que les daremos a los candidatos”, dice con una sonrisa pícaro Doris Nieto, cerebro de la actividad pública y coordinadora de la Asociación Nacional de Regidoras, Síndicas y Alcaldesas de El Salvador (ANDRYSAS).

Nieto, a la cual confunden con una india peruana por su estatura de 1.48 cm, su tez morena y los ojos rasgados, está en la tierra que la vio nacer hace 36 años. De 1997 a 2003, por dos períodos de tres años, fue concejala en la Alcaldía de San Francisco Chinameca por ARENA, partido fundado en 1981 por el mayor del ejército Roberto d’Aubuisson, quien aparece en el Informe de la Comisión de la Verdad para El Salvador (1992-1993) como el autor intelectual del asesinato de Monseñor Óscar Arnulfo Romero, el 24 de marzo de 1980. Éste era la voz de las víctimas de la represión gubernamental y un crítico del accionar del ejército y los escuadrones de la muerte.

Los miembros de la junta directiva del partido llegaron “a pedir su mano” a la mamá de Nieto en 1996. La supuesta “novia” no entendió la broma hasta que le dijeron: “La andamos buscando porque hemos visto su habilidad. Es una joven trabajadora con la comunidad, y queremos que usted represente la planilla a concejos municipales”.

Nieto aceptó “sin saber de qué se trataba”. Era la única mujer en el concejo municipal con 10 hombres, los cuales pronto se decepcionaron con la “elegida”. ARENA la consideró de izquierda porque iba a las reuniones del grupo feminista Las Dignas que organizaba, en ese momento, a ANDRYSAS.

En consecuencia, sufrió marginación. “En la participación política, en los concejos municipales, se vive discriminación psicológica y violencia política”, afirmó Nieto. Ella desea cambiar esta realidad y por eso arregla con esmero el escenario donde convergerán los cuatro candidatos, justo en el corredor de la Alcaldía que la vio transformarse en política. La brisa fresca no amaina el sudor de su frente, mientras supervisa el refrigerio que se dará luego del evento y el cierre de la calle principal, con el apoyo de la policía.

Otro que no comulga con la forma en que el sistema político trata a las mujeres es el psicólogo Carlos Hurtado, el cual, a partir de 2006, ejecuta el curso “Gestión Municipal con enfoque de Género” en alianza con ANDRYSAS y la Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE), donde es el coordinador de la Escuela de Formación para el Desarrollo de los Territorios. “La primera realidad que enfrentan las mujeres políticas en la escena pública es el estereotipo de que la mujer no debe estar en la escena pública, sino más bien en el ámbito privado, la casa, la familia”.

Martínez, la sujetadora oficial de los globos, es candidata a concejala por el Partido Conciliación Nacional (PCN) en el municipio de Olocuilta, también en La Paz. El primer enfrentamiento con los compañeros políticos fue en la conformación de la planilla del gobierno local que presentarían en la actual contienda electoral, porque no querían dejar en la posición de propietaria a las cuatro mujeres que van. Finalmente, quedaron sólo dos, entre ellas Martínez, y el resto son ocho hombres.

La lección: a los concejales no les gusta ceder los espacios de poder. La estrategia de Martínez si ganan es que creará en las comunidades directivas de mujeres, sin importar su afiliación política, y una asociación a nivel de municipio. “No voy a estar sola”, augura.

De los problemas que enfrentará Martínez sabe Nieto. “Cuando llegué a ser concejala, llegué sola”, recordó. “Y esa es una gran dificultad en un concejo municipal, porque cuando una hace propuestas que van encaminadas a buscar resolver las problemáticas de las mujeres no se le escucha”. Sus palabras parecen rebotar en la fachada de la Alcaldía, donde nunca encontró eco en el pasado.

El sello es masculino

Mundo hostil. Dos palabras bastan a la esbelta Yamilet González, de 34 años y secretaria de la Comisión de la Mujer, la Familia y la Niñez, del PCN, para resumir la política salvadoreña. A los ocho años de edad acompañaba a su padre Alejandro a los mítines del partido de derecha, y conserva orgullosa el pin de alcalde de su progenitor. “El siempre estuvo en política, pero es alguien que trató de hacer política para beneficiar a los demás no en beneficio propio. Jamás vi tantas cosas como veo ahora, que la gente se aprovecha de sus cargos o lo que sea”.

González conoce de lo que habla gracias a los seis años (1997-2003) que trabajó en la Asamblea Legislativa, manejando la relación de los diputados del PCN con los medios de comunicación, y luego ha laborado como directora de comunicación en la Corte de Cuentas de la República que tiene la misión de velar por la transparencia en la gestión pública. “Aparte que es un ambiente de hombres, para hombres.... el estigma que se le ha dado a la política en este país es que es un mundo de corruptos, perversos, de gente capaz de cualquier cosa. Entonces como que es más difícil para una mujer entrar en un ambiente tan hostil que para un hombre”.

¿Cómo ha sobrevivido? Para que la tomaran en serio, González, cuya vestimenta refleja el estilo de una alta ejecutiva, demostró ser buena en el manejo de medios de comunicación. “Te vendes a través de tu trabajo, de tu especialización, de conocer, de ir más allá. Quizás de darles a ellos, los políticos, lo que no tienen. En este caso, la mayoría no tiene la preparación académica suficiente para desarrollar mucho su trabajo, entonces ahí es donde entras a brindarles tus conocimientos. Es estar detrás de ellos, soportándoles y brindándoles todo lo que necesitan para poder realizar su trabajo”.

El viento se introduce en el refugio de los globos. “¡Oh, no! ¡Agárrenlos!”, gritan las lugareñas. Martínez ve irse los globos, mientras sujeta firmemente al resto. Con esa misma aptitud, soportó lo que escribieron en los volantes que distribuyeron en su municipio. La acusaban de escaladora política, de acostarse con quien sea para ir subiendo.

“Yo no me molesto si ella viene a tales horas de la noche, yo sé lo que tengo y lo que ella anda haciendo. Hay gente que mejor ellos se molestan, y le tratan a uno de mentir”, aseguró su marido Héctor Díaz, de 52 años.

La desigualdad en cifras

El aniquilamiento social y el riesgo de quemarse en la política han influido para que la representación de las mujeres esté a la baja en los últimos años, según la socióloga Candelaria Navas, política feminista independiente. Su mirada inquieta, el constante movimiento de sus manos y su ropa holgada recuerdan a las sabias mujeres que en el pasado fueron acusadas de brujas.

En las elecciones municipales y de diputaciones en el año 2000, fueron electas 23 alcaldesas y 239 alcaldes de los 262 cargos en disputa. Una más que en 1997, pero el revés se dio en 2003 con 17 solamente ante 245 ediles. Tres años después, el número de mujeres al frente de un gobierno local subió a 22 y los hombres sumaron 240.

En cuanto a las 84 diputaciones a ocupar en la Asamblea Legislativa, hubo 8 diputadas y 76 diputados en 2000. Una merma sensible respecto a 1997 con 14 mujeres y 70 hombres. La baja representación continuó en las elecciones de 2003, donde se eligieron 9 y 75; aunque, en 2006, de nuevo lograron llegar a 14. Este ha sido el mejor nivel de participación a 2008 ².

Ante las cifras, Navas se muestra escéptica, “quiere decir que el país sigue siendo manejado por opinión de hombres”. En El Salvador, el último censo de 2007, arrojó una población de 5 millones 744 mil 113 personas, de la cual 3 millones 24 mil 742 son mujeres (52.7 por ciento) y 2 millones 719 mil 371 hombres (47.3 por ciento).

Navas mencionó a Ileana Rogel, de 44 años, fundadora del Centro de Defensa del Consumidor y diputada entre 1997 y 2006 por el FMLN, pero acusada de traidora por querer negociar con las diferentes fuerzas políticas. Luego creó junto a otros compañeros y compañeras el Frente Democrático Revolucionario (FDR) y ahora está fuera de la escena pública, “por decisión propia”, reveló Rogel, hoy en día consultora

² El 18 de enero de 2009, en las elecciones municipales y de diputaciones, se eligieron 18 mujeres diputadas y 66 hombres; mientras que en las alcaldías, quedaron 29 alcaldesas y 233 alcaldes. Esta es a la fecha la mejor representación que ha tenido la población femenina en El Salvador.

independiente. “El sistema político no es nada amigable con las mujeres, y menos con aquellas que tenemos criterio propio. La lucha al interior de los partidos políticos no es nada transparente, ni leal. Se utiliza mucho la difamación y el chantaje, y hay necesidad y casi obligación de apartarse por salud mental”.

De acuerdo con Navas, saber la historia de Ileana impacta en las otras mujeres, porque venimos de la anulación, de la invisibilización, la marginación política. Ileana es como un espejo donde se miran las nuevas generaciones que visualizan la palestra pública como un sitio donde castigan pensar diferente.

Obediencia debida

Para Carlos Ruiz, alcalde por el FMLN en Soyapango, departamento de San Salvador, los principios del partido son los que rigen sus vidas y eso vale para cualquiera, sea hombre o mujer. “Toda persona que no esté de acuerdo con los principios y los objetivos del partido, ¿y qué hace dentro del partido?”, pregunta el político, quien jamás se quita su gorra verde olivo.

En pocas palabras, obediencia. Rebelarse significa conflicto. “Las mujeres son bienvenidas en la política siempre y cuando sirvan el café, sirvan de base en los mitines, en la logística y en todas las actividades de apoyo. Ahí son bienvenidas, sean partidos de izquierda, derecha, centro...”, dice indignada la ex guerrillera Silvia Matus, involucrada en la política ya en 1972, cuidando urnas, y que apunta en su currículum la candidatura a concejala en las elecciones de 2006 para el concejo municipal de Nejapa, San Salvador, por el FMLN, pero propuesta desde el movimiento social. En los mitines, vestía de morado y siempre hablaba del tema de las mujeres. No ganó, pero sigue su trabajo en el Área de Investigación de la organización feminista Las Méridas.

El FMLN maneja una cuota de candidaturas de mujeres del 35% y su principal rival, ARENA, hasta en esta contienda electoral el candidato a la presidencia Rodrigo Ávila habló, por primera vez, de que van a estudiar una de 25% en su partido. Cifra muy baja al 40% de los cargos de dirección partidaria e igual proporción de las candidaturas solicitadas por la Asociación de Mujeres Parlamentarias y ex Parlamentarias a la Asamblea Legislativa, en septiembre de 2007.

Actualmente, El Salvador carece de una ley que regule la participación de las mujeres en la política. De ahí que el movimiento de mujeres busca que el tema de las cuotas en los partidos no sea sólo coyuntural, sino que exista una legislación al respecto y un cambio en las estructuras partidarias y en la dirigencia.

“Me alegro de que en los partidos políticos hayan cuotas aunque sean mínimas, porque muchos concejos municipales no llevan ni siquiera una mujer. No hay ninguna o van como suplentes en los concejos o en la Asamblea Legislativa. Que esto quede en los estatutos, en una reglamentación, a mí me parece muy bien en términos de un

hito mínimo que pueda permitir abrirse a otras cuotas de participación que puedan llegar a alcanzar el 50 por ciento, la equidad”, argumenta Matus, de 58 años, al tiempo que observa pensativa el humo del cigarro que fuma.

Navas concuerda con Matus: “se desfavorece un género para favorecer al otro”. Tampoco levanta expectativas en las dos mujeres la promesa del candidato arenero Ávila de crear el Viceministerio de la Mujer, Niñez y Familia si llega a ganar la presidencia. “Niñez, familia y mujer es un trío que no procede para los derechos de las mujeres. ¿Por qué? Porque se vuelve a la mujer responsable del entorno familiar y de los niños”, denuncia sin tapujos Navas. Para ella, lo más justo sería un Ministerio de Equidad y Género o Ministerio de la Mujer, lo otro es siempre un enfoque “familista”, en donde la mujer está en los roles tradicionales.

Si de un partido de derecha es normal la visión tradicional y conservadora, llama la atención la portada del programa de gobierno del FMLN: la imagen de una mujer dando pecho. “Realmente inadecuada”, criticó molesta Matus. “Es una propuesta de nación y es una mujer dando pecho. Simbólicamente no me parece. Además, nos reivindica a las mujeres como madres nada más, no como mujeres ciudadanas, diversas que somos”.

Votos que cuentan

Pequeños grupos de hombres se han ubicado en la plaza de San Francisco Chinameca. Observan a las mujeres que ponen los globos en la fachada de la comuna, ordenan las sillas plásticas en la calle e instalan el toldo que las protegerá del sol. Cuchichean entre ellos y parecen sorprendidos cuando Nieto, micrófono en mano, convoca al acto.

Igual sorpresa debió reflejarse en el rostro de los hombres en 1939, ante la decisión del general Maximiliano Hernández Martínez (dictador de El Salvador entre 1932-1944) de emitir un decreto para que las mujeres votaran. Lo curioso es que no se dio a conocer que sólo las casadas y las que supieran leer y escribir podían hacerlo. El dictador quería votos, adeptos.

Igual propósito guió al Partido Revolucionario de la Unificación Democrática (PRU) que creó la sección femenina, en la época de Óscar Osorio (presidente entre 1950 y 1956) y después al Partido Demócrata Cristiano (PDC) con las organizaciones de las mujeres de los mercados.

En El Salvador, el derecho a votar fue conferido a las mujeres en 1950. Hoy la lucha se centra en conquistar la participación en los asuntos públicos. Figura emblemática de la tarea pendiente es Prudencia Ayala, la cual en 1930 lanzó su candidatura para presidenta de la República. Quería colocar el sufragio femenino en la agenda nacional, sin embargo tuvo que dimitir al no hallar eco a su osadía. Nieto es una digna descendiente de aquella valiente mujer.

Y tal vez lo mismo podemos decir de la actual vicepresidenta de El Salvador (y la primera en ocupar este cargo en el Gobierno Central), Ana Vilma de Escobar. Ella, sin esperar ningún lineamiento, se lanzó a las elecciones internas de su partido, ARENA, por la candidatura de presidenta del país. Al postularse, señaló que no hay la suficiente apertura para que las mujeres puedan participar y mencionó que apenas su partido tenía cinco diputadas de los 34 que poseen en la Asamblea Legislativa, y 14 alcaldesas de 147. Finalmente, las internas fueron ganadas por Ávila el 15 de marzo de 2008.

El resultado de la pérdida de Escobar entristeció a la concejala Leticia Navarrete (por ARENA) en Sensuntepeque, departamento de Cabañas. Y el sueño de que El Salvador tendría su presidenta, como Chile a Michelle Bachelet y Argentina, a Cristina Fernández, se esfumó. Otro de sus referentes es la ex Secretaria de Estado en los EE.UU., Condoleezza Rice.

“En esos países tan poderosos les han dado a la mujer esa oportunidad, de estar a la par de esos hombres que tienen todo el poder del mundo”, comentó la arenera, pero no pierde el dato de que Rice es política a tiempo completo, sin presiones familiares. Justo lo que a ella le sucedió, ya que al ser madre soltera no ha tenido que estar solicitando permiso a ninguna pareja: “Si lo tuviera a la par imagínese, ¿a qué hora vas a venir? ¿Y que no sé que?”

La educación necesaria

Al resolver los problemas del tiempo y los familiares, las políticas enfrentan el reto de los conocimientos. Por la historia del país, los hombres siempre han tenido más acceso a las actividades formativas, formales e informales. Por ejemplo, el 16.1 por ciento de las mujeres son analfabetas contra el 11.3 de los hombres, de acuerdo al Instituto para el Desarrollo y la Innovación Educativa (IDIE).

Los vacíos educativos en las mujeres inciden cuando llegan a los concejos municipales, si es el caso, para que las pongan en puestos marginales sin poder. Las mandan a la Secretaria de la Niñez, de la Juventud, de la Mujer, de Recreación o Deporte, y las dejan fuera de la Comisión de Presupuesto, de Ordenamiento Territorial, Catastro.

¿Cómo podemos transformar el sistema? “Tendría que haber cambios estructurales en el campo de la educación para que se formen nuevas generaciones, con nuevos patrones culturales que nos van a llevar a un cambio”, aconseja la arqueóloga Gloria Hernández, del Comité de Mujeres de los Salvadoreños en El Mundo.

Nieto, a la par de la mesa principal, echa una mirada de águila a todo el escenario. Están listas. Sus cómplices sonríen satisfechas al tiempo que el viento juega con sus cabelleras. “Ser una política en El Salvador es atreverse”, confiesa. “Aterserse a romper el esquema cultural, el rol que nos han asignado como mujeres. Yo me tengo que creer como mujer política que tengo las mismas capacidades, las mismas potencialidades y que lo puedo ejercer mejor que los hombres”.

Paradas en la calle principal de San Francisco Chinameca, la mirada de las mujeres se posa en el horizonte. Allí, el océano Pacífico, donde los rayos del sol arrancan un resplandor. La luz no conoce límites, y parece una invitación a romper la opresión, a dejar de sentirse ciudadanas de segunda categoría y abrir la brecha que las llevará al sueño de la justicia y la igualdad.